



HISTORIAS DE PATITAS



Relatos de amor y esperanza



Claudia Viviana Aracena Cuellar - Jacqueline María Zavala Osorio

Historias de patitas: relatos de amor y esperanza

Claudia Viviana Aracena Cuellar – Jacqueline María Zavala Osorio

Programa de Vigilancia Zoonótica y Control Poblacional Canino.

Proyecto financiado por el Gobierno Regional del Biobío
mediante el Fondo de innovación para la Competitividad Regional (FIC-R).

Facultad de Medicina Veterinaria y Agronomía de la
Universidad de Las Américas, Chile – Sede Concepción, Campus El Boldal.

Historias de patitas: relatos de amor y esperanza.

ISBN: 978-956-8695-52-1

Primera edición: Concepción, Chile, Julio 2024

Redacción

Claudia Viviana Aracena Cuellar
Jacqueline María Zavala Osorio

Dirección y Producción

Elkin Y. Suárez-Villota (Académico, Instituto de Ciencias Naturales- ICN, Facultad de Medicina Veterinaria y Agronomía - FAVA, Universidad de Las Américas - UDLA Encargado del Proyecto FiC “Vigilancia Zoonótica y Control Poblacional Canino”)

Corrección de estilo y redacción

Daniela Paola Sepulveda Gatti (Académica ICN, FAVA, UDLA, Concepción)

Diseño y diagramación

Kabeza Mutante SpA

Ilustraciones

Marjorie Rozas
Carla Sofía Ostiglia

Proyecto financiado por el Gobierno Regional del Biobío
mediante el Fondo de Innovación para la Competitividad Regional (FIC-R).

Sobre las autoras



Claudia Viviana Aracena Cuellar es licenciada en Educación con mención en Biología de la Universidad de Concepción y magíster en Educación de la Universidad de la República. Actualmente, es académica asociada del Instituto de Ciencias Naturales, sede Concepción, en la Facultad de Medicina Veterinaria y Agronomía de la Universidad de las Américas. Ha educado a varias generaciones de médicos veterinarios en las áreas de biología celular e histoembriología. Su amor por las mascotas la ha llevado a incursionar en la tenencia responsable, convirtiéndola en una pasión y compromiso con la sociedad y los animales.



Jacqueline María Zavala Osorio es médica veterinaria de la Universidad de Concepción y magíster en Etología y Bienestar Animal de la Universidad Mayor. Ha enfocado su carrera en la tenencia responsable de animales de compañía, realizando varios diplomados y cursos. Actualmente, es académica adjunta de la carrera de Medicina Veterinaria en la sede Concepción, en la Facultad de Medicina Veterinaria y Agronomía de la Universidad de las Américas. Es coordinadora del Proyecto FIC-R "Vigilancia Zoonótica y Control Poblacional Canino", donde ha desarrollado una labor incansable en pro del bienestar de los animales, actuando en educación, operativos e investigación.

Agradecimientos

Un agradecimiento especial a todos los tutores y tutoras que generosamente compartieron las entrañables historias de sus queridos perritos. Estas experiencias y amor por sus compañeros caninos han enriquecido estas historias contribuyendo a difundir la importancia de los lazos entre humanos y mascotas. Destacando la importancia de una tenencia responsable.

Por otra parte, quien hace posible contar estas experiencias fue el proyecto FIC "Programa de Vigilancia Zoonótica y Control Poblacional Canino", ejecutado por la Sede Concepción de UDLA y el Gobierno Regional del Biobío. Estas historias fueron colectadas por las autoras en el marco de los operativos realizados en las doce comunas la región. Agradecemos a estas instituciones su labor dedicada y comprometida en la protección y cuidado de los animales, así como en la promoción de la convivencia responsable entre humanos y perros.

ÍNDICE

- 10 Prólogo**
- 12 Introducción**
- 12 Tenencia responsable: La Ley
- 14 Ley Cholito
- 16 Rescate y Segunda Oportunidad**
- 17 Pumpito, el perrito que vivía en un hoyo
- 20 La Chica, la valiente
- 22 Monin, Panela y Humita, formando una familia
- 25 Morgan, el cachorro de las líneas del tren
- 27 La Maty, la perra de mi vecina
- 29 Retroalimentación sobre: Historias de Rescate y Segunda Oportunidad
- 33 Vínculos y Amistades Perrunas**
- 34 Roger Gregory, amable con los niños
- 36 Poke y Moli, compartimos todo
- 38 Nirvana y su hermano gato
- 40 Facundo y Toffe, los perros hermanos
- 42 Retroalimentación sobre: Vínculos y Amistades Perrunas
- 45 Educación Canina y Lucro con Animales**
- 46 Aukan, certificado en terapias
- 48 Abby, una mala experiencia
- 50 La Gotita, perrita de criadero
- 52 Retroalimentación sobre: Educación Canina y Lucro con Animales
- 55 Perritos Comunitarios y Callejeros**
- 56 Denver, la perrita del barrio
- 58 Tamara y sus amigos, perritos universitarios
- 60 Pituca, la comunitaria
- 62 Retroalimentación sobre: Perritos Comunitarios y Callejeros
- 65 Vínculo Persona-Perro**
- 66 Milo y Alma, dos perritos unidos por el amor
- 70 Respuestas a las preguntas de retroalimentación
- 71 Glosario
- 73 Otros Alcances del Programa FIC
- 75 Bibliografía

Prólogo

Estimados lectores,

Es un placer presentarles “Historias de patitas: relatos de amor y esperanza”, una obra que nace del compromiso de nuestro proyecto FIC (Fondo de Innovación para la Competitividad Regional FIC-R), con las comunidades y el bienestar animal. Este libro es uno de los resultados más valiosos del trabajo realizado, reflejando el esfuerzo conjunto para recopilar historias conmovedoras y educativas sobre la tenencia responsable de mascotas.

La tenencia responsable de mascotas implica asumir un compromiso permanente con el bienestar de los animales que decidimos integrar a nuestra familia. Esto incluye proporcionarles alimentación adecuada, atención veterinaria regular, un entorno seguro y adecuado, y, muy importante, el respeto y la comprensión de sus necesidades físicas y emocionales. Además, conlleva la responsabilidad de evitar su reproducción descontrolada y de garantizar que no se conviertan en una amenaza para otras personas o para el medio ambiente.

“Historias de patitas” está diseñado como un material didáctico y educativo, destinado a regresar a las comunas con un enfoque accesible y ameno. Nuestro objetivo es que tanto niños como adultos encuentren en estas páginas una fuente de aprendizaje y reflexión sobre la importancia de cuidar y respetar a los animales.

Entre los relatos que conforman este libro, podrán encontrar la historia de “Pumpito, el perrito que vivía en un hoyo”. Esta y otras historias ejemplifican el amor y la esperanza que queremos transmitir, destacando cómo el cuidado responsable de



nuestras mascotas puede enriquecer nuestras vidas y nuestras comunidades.

Para la Universidad de Las Américas y la Facultad de Medicina Veterinaria y Agronomía, la vinculación con el medio es un pilar fundamental. A través de proyectos como este, buscamos fortalecer los lazos con nuestras comunidades, promoviendo valores de empatía, solidaridad y compromiso hacia el bienestar animal. Creemos firmemente en el impacto positivo que la educación y el compromiso comunitario pueden tener en la formación de ciudadanos conscientes y empáticos.

La participación de nuestras comunidades en la creación de este libro ha sido fundamental, y confiamos en que esta obra se convertirá en una herramienta valiosa para fomentar el respeto y la responsabilidad hacia los animales.

Les invito a disfrutar de estas historias y a compartir el mensaje de cuidado hacia nuestras queridas mascotas.

Dra. Lorena Paulina Jofre Fuenzalida,
Decana Facultad de Medicina Veterinaria y Agronomía,
Universidad de Las Américas.



Introducción

Tenencia responsable: La ley

Gracias a esta primera historia, la cual causó gran impacto en nuestro país, permitió que nuestra sociedad consensuara por primera vez sobre la justicia para los que no pueden hablar.

Hola, soy Cholito. Viví en el barrio Patronato de Recoleta, en Santiago de Chile, durante mucho tiempo. Solía tener una casita de cartón improvisada donde me refugiaba, pero lo más importante es que tenía a mi familia humana. Ellos me alimentaban y cuidaban, aun cuando era un perro mayor y había sufrido un terrible atropello que dejó mi cadera fracturada.

A pesar de mis heridas, nunca perdí mi espíritu. Siempre salía a dar mis caminatas por el barrio, saludando a conocidos y explorando los alrededores. Era un miembro más de la comunidad. Sin embargo, un día todo cambió, ya que surgieron problemas en la familia que me cuidaba, y me vi obligado a abandonar mi hogar. Fue un golpe duro, pero no me rendí y seguí siendo fiel a mi lugar en el barrio.

Mi presencia molestaba a la vecina Rosa, dueña de una galería del barrio. Ella decidió que yo ya no era bienvenido y pago a unas personas para que me sacaran a la fuerza, lo intentaron, pero me resistí. No estaba dispuesto a dejar mi hogar, mi territorio.

Entonces, al día siguiente, regresaron. Esta vez, no vinieron con buenas intenciones. Me atacaron con un palo de madera, golpeándome



12



brutalmente en la cabeza. Fue un momento de dolor y confusión, ya que no entendía por qué me estaban haciendo esto.

Afortunadamente, mi sufrimiento no pasó desapercibido. La comunidad se unió en mi defensa, y las autoridades tomaron cartas en el asunto. La vecina Rosa y sus cómplices fueron llevados ante la justicia y condenados por su cruel acto.

Aunque ya no estoy físicamente presente en el barrio, mi espíritu sigue ahí, recordando a todos la importancia de la protección y el respeto hacia los animales. Mi historia fue dolorosa, pero gracias al apoyo de quienes me amaban y a la justicia que se hizo, mi legado perdura mediante la creación y promulgación de la ley de tenencia responsable de animales de compañía, LEY 21.020, que se conoce cariñosamente como **“Ley Cholito”**.



13

Ley Cholito

Esta ley establece una serie de obligaciones para las personas que deciden tener mascotas. Entre estas obligaciones, está la identificación y registro de los animales de compañía, para asegurar que cada uno esté vinculado con su dueño, mediante la implantación de un microchip o un dispositivo externo, así como el compromiso de proporcionarles alimentación adecuada, cuidados sanitarios y un hogar seguro.

Además, la ley establece que las autoridades sanitarias y las municipalidades deben fiscalizar el cumplimiento de estas normas. Esto significa que se encargan de asegurarse de que sus necesidades sean atendidas y de que no sufran ningún tipo de maltrato.

Pero la ley no se limita solo a las obligaciones de las personas que tienen mascotas, también incluye medidas para educar a la ciudadanía sobre la importancia de la tenencia responsable de animales. El Ministerio de Educación desarrollará programas de promoción y trabajará en cooperación con otras instituciones para concientizar

a las personas sobre el cuidado de los animales y el respeto por su bienestar.

Por primera vez en la historia de Chile, la ley considera el abandono como un acto de maltrato, junto con otras formas de crueldad como las peleas de animales y el adiestramiento para que sean más agresivos. Además, establece duras sanciones para quienes cometan estos actos, incluyendo penas de prisión y multas.

En resumen, la Ley Cholito es un gran paso hacia adelante en la protección de los derechos de los animales de compañía en Chile. Gracias a esta ley, todos los animales como Cholito pueden vivir en un ambiente seguro y recibir el amor y el cuidado que necesitan y merecen.

A continuación, una profesora y una médica veterinaria, que aman a los animales quisieron colaborar con la educación ciudadana descrita en la ley y decidieron contar historias verdaderas de otros perritos del país.



Rescate y Segunda Oportunidad

La situación de los perros en las calles, es una realidad que refleja la falta de conciencia y responsabilidad por parte de algunos seres humanos. El vínculo ancestral entre humanos y perros ha evolucionado hacia una profunda conexión, pero lamentablemente no todos ellos tienen la suerte de encontrar un hogar seguro y amoroso.

Los perros en situación de calle enfrentan innumerables desafíos en su día a día, hambre, sed, enfermedades, el peligro constante de maltrato y atropellos. Es doloroso presenciar cómo estos seres indefensos son víctimas de una realidad marcada por la negligencia y el abandono.

La problemática de los perros sin hogar tiene raíces profundas en factores socioeconómicos y culturales, reflejando una falta de educación ciudadana y una legislación insuficiente al respecto.

La ley Cholito para nuestro país ha sido un gran avance, en especial todo lo que significa la educación de tenencia responsable y el apoyo a diferentes proyectos de esterilización de animalitos con o sin tutor. Poco a poco en nuestro país se han ido reconociendo las bondades de la compañía de las mascotas y su importancia en la vida humana.

Lo anterior lamentablemente no es ficción. A continuación algunos amigos perrunos que nos contarán su historia.

Pumpito, el perrito que vivía en un hoyo

Soy Pumpi, conocido cariñosamente como "El perrito del hoyo". Soy un pequeño mestizo entre un Cocker Spaniel y una salchicha grande (Teckel), con orejitas no tan largas, pero peludas y rubias, mi color predominante es el naranja y si fuera humano sería un colorín. Mi pecho es peludo, muy rubio y suave, se parece al pecho de un leoncito.

Mi triste historia comenzó cuando fui arrojado hacia la orilla de una carretera desde una camioneta por personas sin corazón. Sin embargo, mi suerte cambió cuando un automovilista presenció este cruel acto y decidió convertirse en mi ángel guardián.



Durante cuatro largos años, este buen samaritano se dedicó a cuidarme, proporcionándome comida, agua y cuidados diarios, incluso durante días festivos y vacaciones.

A pesar de los esfuerzos de mi protector, yo seguía siendo tímido y desconfiado hacia los humanos, saliendo solo por breves momentos al día de mi guarida (un agujero en la tierra).

Mi historia llegó a oídos de un profesor, quien la compartió con sus alumnos. Uno de ellos, un trabajador de una línea de autobuses cercana, decidió alertar a los conductores sobre mi presencia para evitar accidentes.

Fue entonces cuando, después de cuatro años de dedicación, una Semana Santa marcó un punto de inflexión. La familia del automovilista decidió rescatarme de mi difícil situación y con la ayuda de un jardinero experto, lograron sacarme del lugar donde había permanecido tanto tiempo, liberándome de las condiciones precarias en las que vivía. Mi rescate no fue fácil, pero gracias al esfuerzo conjunto de estas buenas personas, finalmente fui liberado.

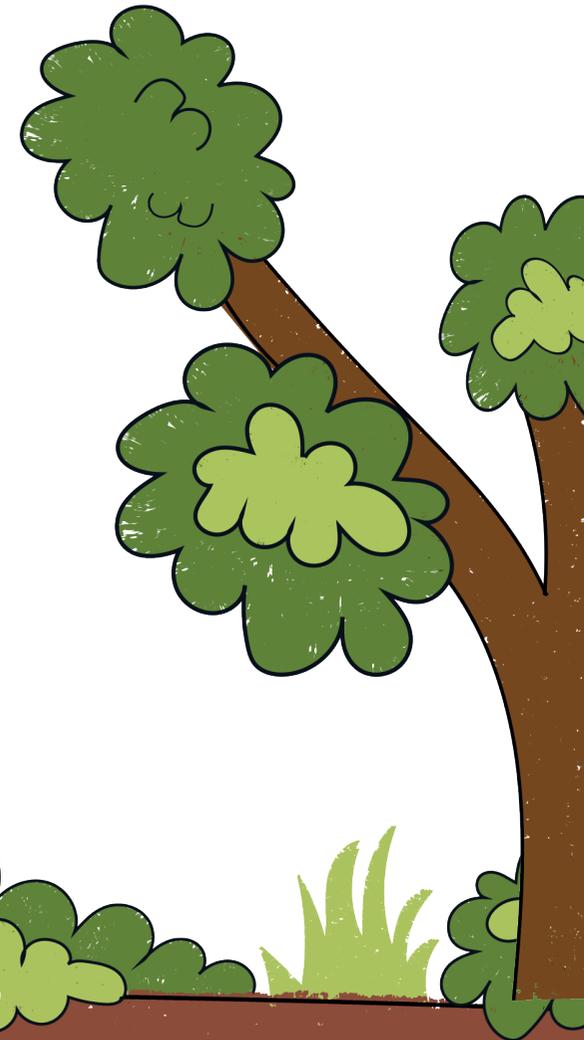
Llegué a la veterinaria en estado grave debido a una gastroenteritis, pero gracias a los cuidados recibidos, empecé a recuperarme. Desde ese día, comencé a vivir una vida plena y llena de amor.

Aunque al principio seguía siendo tímido, poco a poco me fui adaptando a mi nuevo hogar. Con el tiempo, dejé de esconderme y me convertí en un miembro querido de la familia. El profesor me bautizó

como "Pumpi", un nombre que encajaba perfectamente con mi personalidad colorida y amorosa y con mi pechito de león.

Durante nueve años, disfruté de una vida llena de amor, cuidado y tranquilidad. A pesar de los problemas hepáticos que tuve en mi vejez, siempre fui un perro noble y cariñoso. Mi historia es un recordatorio conmovedor de la importancia del respeto por los animales y de reconocer que ellos también experimentan emociones. El abandono al que fui sometido y el miedo que sentía en medio de esa situación son ejemplos claros de cómo el estrés e incluso la depresión pueden afectar a los animales.

Es esencial comprender que cada mascota merece una vida digna y llena de amor, y que la tenencia responsable es fundamental para garantizar su bienestar físico y emocional.



La Chica, la valiente

Soy La Chica, una perrita Chihuahua de color blanco con manchas café, una en forma de corazón en mi espalda. Actualmente tengo unos 14 años, aunque estoy tan viejita que “ya ni me acuerdo”. Dicen que soy bonita, aunque un poco desconfiada y territorial, pero sé que soy una excelente cuidadora a pesar de mis 15 centímetros de altura.

Mi existencia tuvo un quiebre inesperado (recuerdo poco de lo sucedido) solo sé que fui atropellada y alguien me cuidó. Al despertar me encontraba en un entorno completamente desconocido y en una nueva casa que se convirtió en mi refugio. Mis recuerdos anteriores se desvanecieron, dejándome en la incertidumbre de mi pasado. Esta casa, que resultó ser de la persona que me rescató, se convirtió en mi hogar. Pasé dos años en su patio donde me sentía segura pero solitaria.

Un día, decidí aventurarme más allá de los límites de ese patio. Fue entonces cuando conocí a mi nueva tutora, quien sospechaba que yo no era tan feliz, porque era la tercera vez que me escapaba y esa vez ella me ofreció su casa. Me presentó a quienes serían mi nueva manada. Al principio estaba un poco nerviosa por sus dos perros grandes, ¡eran realmente grandes! (yo cabía debajo de sus patas). La primera vez que los vi nos saludamos, olimos las colitas y la perrita grande me dejó claro que ella mandaba. Para mi sorpresa, me recibieron con calidez y aceptación y me dejaron ser parte de su familia. Mi nueva familia habló con el vecino y le solicitó que ella quería ser mi cuidadora, argumentando que yo no estaría sola, sino que estaría con otros perritos y el vecino estuvo de acuerdo.

Desde ese momento cambió mi vida. ¡Mi tutora se volvió loca! Y me llevó a muchos veterinarios, me ofreció refugio y amor, incluso cuando descubrieron que tenía un tumor mamario. A pesar de mi condición de salud, me ha dado los cuidados veterinarios adecuados. Ella



quería que me quitaran el tumor, pero el cardiólogo de perritos dijo que no, que no sería adecuado porque correría peligro, ya que tengo el corazón muy grande para mi tamaño. Me recetaron medicamentos para la presión y unos diuréticos, todo eso me ha mantenido bien y estable.

En mi nueva familia me rebautizaron como Anita y de cariño me llaman “Chica”. Sé que he encontrado un hogar donde soy amada y respetada. Aunque soy un poco mañosa y defiendo a mi nueva tutora con valentía, sé que soy parte de una nueva manada donde puedo vivir feliz y plenamente.

Mi historia es un recordatorio de la importancia de la tenencia responsable. Todos los perros merecen amor y cuidado, independientemente de su edad o salud. Gracias a mi nueva tutora, puedo disfrutar de una vida llena de cariño y compañía.

¡Ahh! Algo importante, este mes cumplo un año de felicidad... estoy viva.



Monin, Panela y Humita, formando una familia

Hola soy Monin, debo confesar que yo elegí a mis tutores, en el 2017 (pero no les cuenten que ellos creen que me rescataron), ahora tengo 8 años. En ese tiempo era muy pequeño y vivía en la calle, tenía un aspecto desaliñado, era desconfiado y a pesar de mi pequeño tamaño “parecía bravo”.

Me acercaba con cara de perrito triste a un condominio donde vivía un matrimonio que me daba alimento. Un día, el portón eléctrico del condominio quedó abierto, como era mi plan, fui y me acosté en la entrada de la casa de la pareja. Ellos cariñosamente me invitaron a quedarme, a pesar de que mis modales no eran los mejores. No sabía comer ni beber adecuadamente, tenía las uñas largas y les rasguñaba. Cuando llegue a esa familia ellos tenían una perrita que era ancianita, la Pucky, ella se lo había vivido todo, estaba cansada ya casi no veía y se perdía dentro de la casa. Mi humana la tenía desde que ella era niña, ella la amaba mucho, así que me convertí en su compañero y vigilante hasta que se fue al cielo. Mi humana me dice siempre que soy un perrito fiel, cariñoso y protector con mi familia.

Mi familia me llevó al veterinario y me pusieron al día con mis vacunas, pero salí como “publicidad engañosa”, como dicen las personas, parecía sano, pero los primeros años que viví con ellos ¡me dieron muchas alergias a la piel! Eso requirió tratamiento continuo. Pienso que si hubiese estado en la calle creo no podría estar contando mi historia.

A pesar de los desafíos, sigo siendo muy activo y juguetón, me gusta correr, jugar con pelotas, sacar mi lengua al aire cuando salgo en auto. No me gustan mucho los pájaros y los gatos, prefiero la com-



pañía de las personas mayores que la de los niños, porque los niños me tiran el pelo y me aprietan y me duele mucho.

Les cuento que cuando tenía unos dos años de perro (supuestamente 28 años de humano) me lancé desde un segundo piso persiguiendo a una perrita en celo, afortunadamente no sufrí lesiones graves, pero desde entonces mis humanos pusieron mallas de seguridad por todas partes y además incluyeron un cinturón seguridad durante los viajes en el auto... creo que quedaron un poco asustados.

Cuando ya tenía todo controlado, ¡era el rey de la casa!, mis humanos adoptaron una compañera canina que me quitó el liderazgo e inmediatamente tomó el mando.

Ella se convirtió en mi nueva compañera juguetona y traviesa. Mis humanos le pusieron Panela, haciendo alusión a un tipo de azúcar

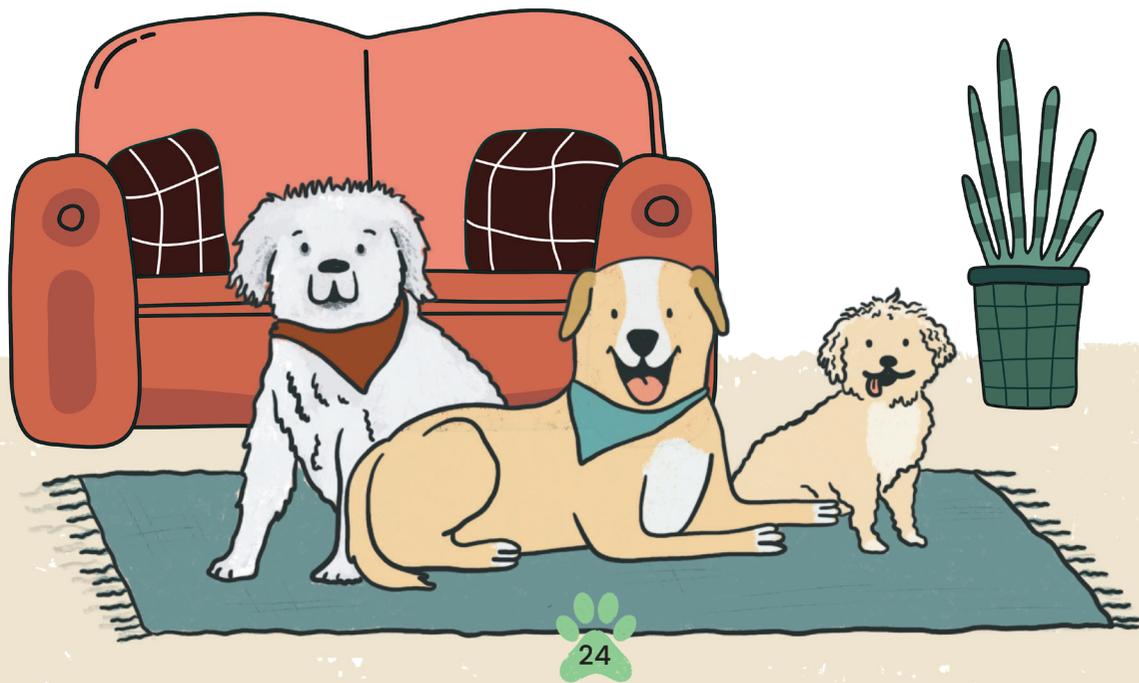


propio del país de donde venía mi humano. Ella también fue rescatada por un grupo de “animalistas”.

La Pane, como le decimos, también ha tenido sus propios desafíos. ¡No puede comer cualquier cosa! Tan así que no queda apio ni zanahoria parada en mi casa, ya que ella salió vegetariana. Aunque lo hemos ido superamos con paciencia y creatividad.

Por razones de trabajo mis humanos debieron mudarse a una zona un poco más calentita y menos húmeda que donde vivíamos. Ese cambio me hizo espectacular. Además en el nuevo hogar ¡tenemos mucho más espacio!

En el 2021 se agrandó la manada, se unió Humita. Ella es una dulce perrita que vivía en la calle y mis humanos la rescataron en medio de una tormenta. Aunque al principio era tímida y reservada, Humita se ha convertido en una perrita cariñosa y juguetona, disfrutando de su vida en nuestro hogar. Somos una gran manada llena de amor, valores, alegría y compañerismo. ¡Vivimos actualmente todos juntitos y muy felices en nuestra parcela!



Morgan, el cachorro de las líneas del tren

En el año 2018 tenía un mes de edad me encontraba en la maleza de una línea de ferrocarril. Era un pequeño cachorro, estaba solo, lleno de pulgas, muerto de frío, con hambre, muy asustado y llorando muy fuerte. Hasta que un humano con un lindo camión me escuchó y me encontró.

Yo tenía miedo y no quería que me tocara, apenas conocía y sabía que era ser un perro, menos sabía qué era un humano, solo sentía mucho miedo. Luché y luché para que no me agarrara, lo esquivé hasta que me capturó. Ese humano me cubrió, me abrigó y averiguó de dónde venía. Me contó que me había arrancado de la casa de una señora que había rescatado a mi mamá perrita, cuando ella estaba embarazada de 12 perritos (¡incluido yo!), pero que movido por la curiosidad del mundo me fui sin que se diera cuenta. La señora le preguntó si deseaba conservarme, él dijo que sí de inmediato. Así fue que empezamos un largo viaje hasta mi nuevo hogar. Ahí me bañaron, me sacaron las pulgas, me llevaron al veterinario, quien pronosticó que no sería muy grande, y lo mejor, fue que me dieron comida muy rica.

A pesar de ser muy pequeño, en esa casa había una linda perrita Bóxer, era mayor que yo y muy regalona. Al principio no me quería mucho, pero luego se dio cuenta de que yo era un perrito mestizo, blanquito con manchitas negras, muy inocente y me cuidó como una hermana mayor. A veces la sacaba de paciencia porque era muy desordenado.

Con el tiempo, hemos tenido muchas aventuras juntos, cuando nuestros humanos deben dejarnos por unos días, nos llevan a una guardería de perritos, a un campo muy bonito donde corremos y jugamos

con otros perros. Llegamos a casa muy sucios pero felices. ¡Mi humano y mi humana nos cuidan mucho!.

He crecido como un hijo en esta familia, regalón, cariñoso y lleno de vida. Disfruto de mis paseos diarios con mi humana. Como soy muy loco, ella nos pasea separados para que disfrutemos el momento con ella. Ahora, a punto de cumplir seis años, vivo una vida plena como parte de esta hermosa familia.



La Maty, la perra de mi vecina

Desde que tengo memoria, mi vida ha estado entrelazada con la de mi humana. Recuerdo vagamente el tiempo cuando vivía frente a su casa, hace unos 10 años...

Yo pertenecía a una vecina, una señora que no siempre me cuidaba como debía. Fue una época muy difícil para mí, me sentía sola, abandonada y muchas veces pasaba hambre y frío.

Recuerdo con cariño los gestos de bondad de mi humana actual, quien en aquel entonces estudiaba en la universidad y trabajaba duro para cuidar de mí. A través de la reja donde yo vivía, me proporcionaba comida y me daba cariño. A veces incluso saltaba la reja para liberarme cuando me dejaban amarrada durante días, sin comida ni agua.

Finalmente, mi vida dio un giro completo. La vecina decidió regalarme a mi humana o me iría a botar al campo. Ella me recibió con los brazos abiertos y desde ese momento, supe que había encontrado mi hogar. Aunque al principio estaba muy delgada y enferma, mi humana se ocupó de cuidarme y alimentarme adecuadamente. Además, ya había parido muchas veces, sin que me cuidaran y mis cachorros desaparecían, por eso recuerdo con gratitud el día en que me esterilizaron, marcando así el comienzo de una vida mejor para mí.

Durante los años siguientes, compartimos innumerables aventuras juntas. Desde largos paseos por el bosque hasta divertidos días en la playa, siempre estábamos unidas. A pesar de los desafíos, como mis

problemas de salud y la pérdida de mi amiga gatuna Matilde, nunca dejamos de apoyarnos mutuamente.

La pandemia trajo consigo nuevos desafíos, pero también fortaleció nuestro vínculo. Pasamos mucho tiempo juntas en casa, compartiendo momentos de alegría y tristeza. Mi humana se convirtió en mi mejor amiga y confidente y yo en su compañera más leal.

Desafortunadamente, un trágico accidente puso fin a nuestra historia juntas. Ambas fuimos atropelladas, pero quedé muy mal y debieron dormirme. Aunque ya no estoy físicamente a su lado, sé que nuestro vínculo perdurará para siempre en su corazón. Agradezco cada momento que compartimos y me siento bendecida de haber sido parte de su vida.

Mi humana me ha enseñado el verdadero significado del amor incondicional, y por eso, siempre estaré agradecida. Aunque ya no pueda estar junto a ella, siempre seré su fiel compañera, en cuerpo y espíritu.



Retroalimentación sobre: Historias de Rescate y Segunda Oportunidad

1. **¿Cuál de las siguientes acciones representa un comportamiento inaceptable hacia un perro, según la historia de Pumpi?**

- a) Proporcionarle comida y agua diariamente.
- b) Arrojarlo desde una camioneta hacia la orilla de la carretera.
- c) Alertar a los conductores sobre su presencia.
- d) Rescatarlo y proporcionarle atención veterinaria.

2. **¿Cuál es una consecuencia de no ejercer una tenencia responsable en la historia?**

- a) La Chica se siente protegida y segura.
- b) La Chica desarrolla un fuerte vínculo con su cuidador.
- c) La Chica experimenta soledad y abandono.
- d) La Chica recuerda claramente su vida anterior.

3. **¿Qué hizo el humano que encontró a Morgan cuando era solo un cachorro abandonado?**

- a) Lo dejó en el lugar donde lo encontró.
- b) Lo protegió, averiguó de donde venía y se lo quedó.
- c) Lo dejó en la casa de la señora que rescató a su mamá.
- d) Lo llevó al veterinario para que lo revisaran.

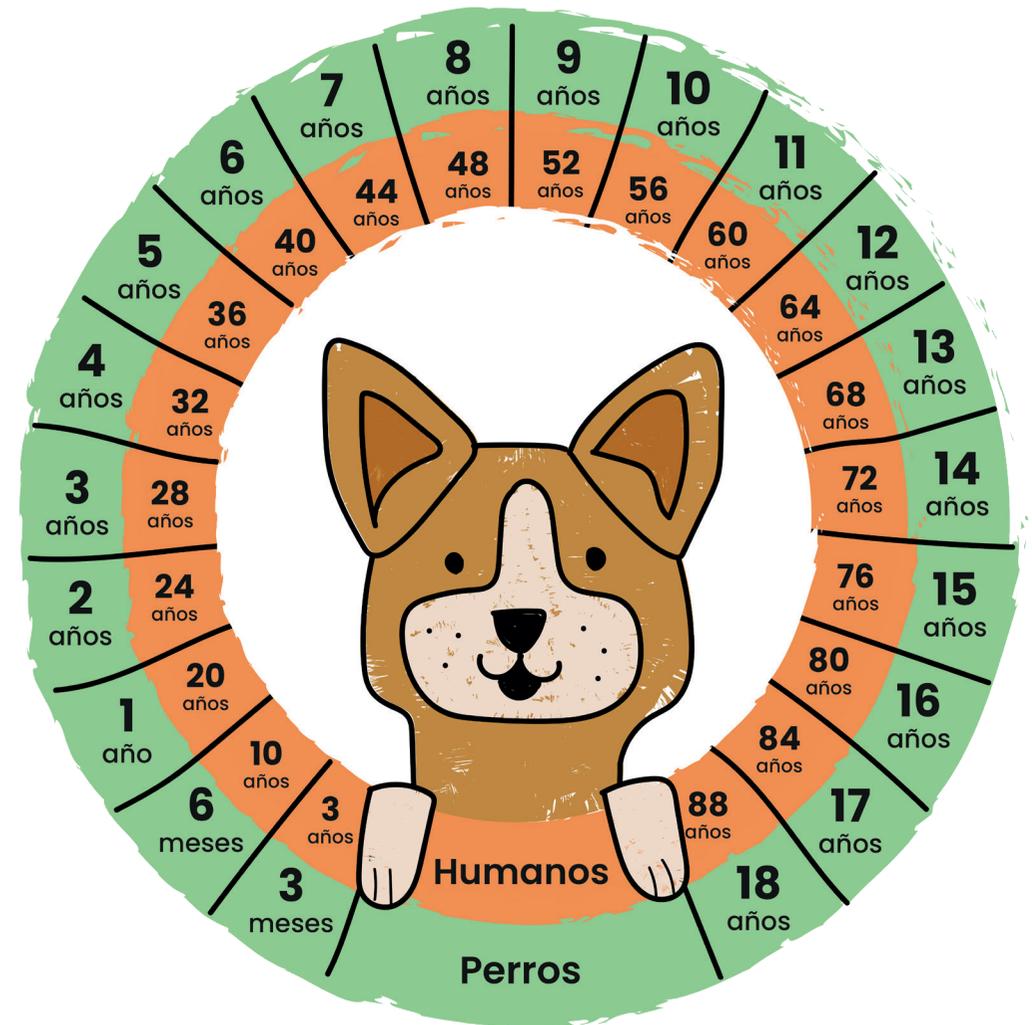
4. ¿Cómo afectó la pandemia la relación entre Maty y su humana?

- a) Las separó, ya que no podían pasar tiempo juntas.
- b) Fortaleció su vínculo al pasar más tiempo juntas en casa.
- c) Generó conflictos debido al estrés del confinamiento.
- d) No tuvo ningún impacto en su relación.

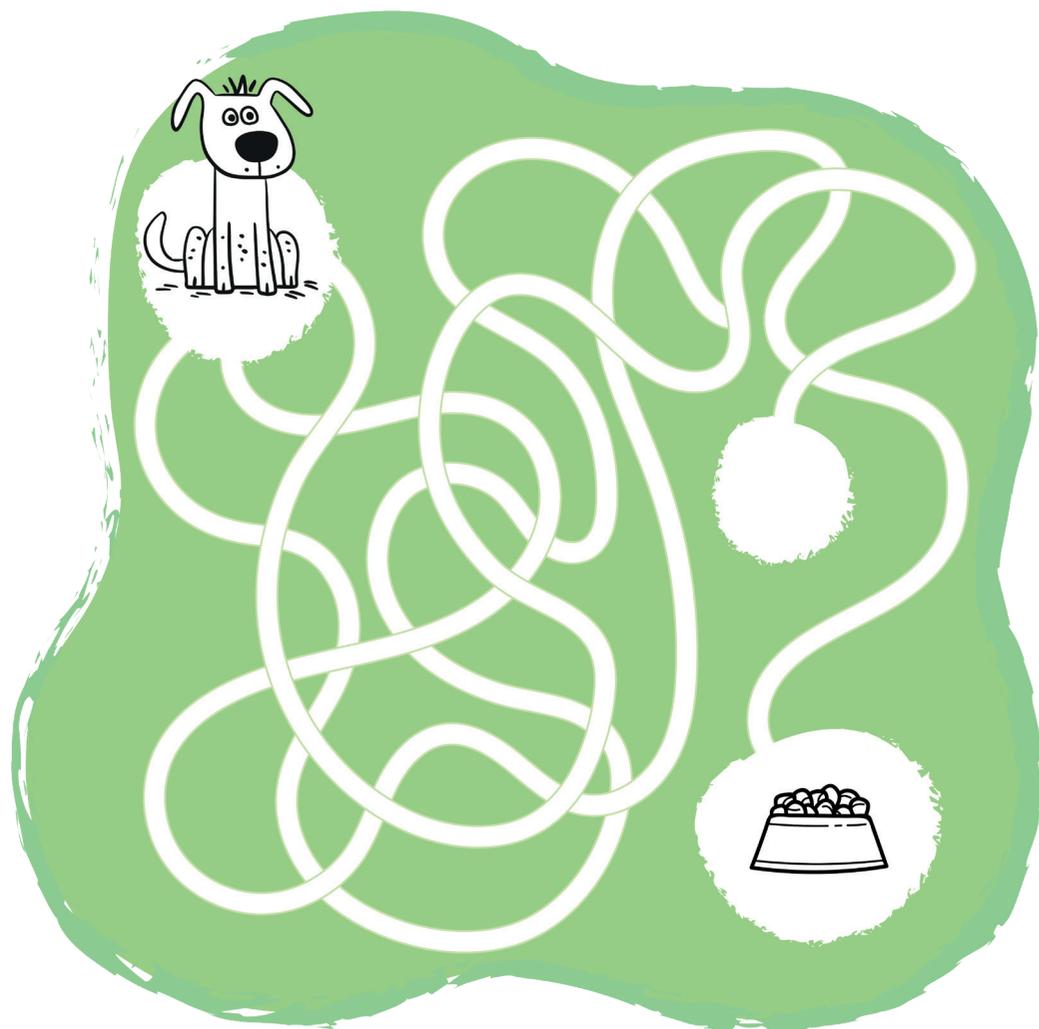
5. ¿Qué medidas tomaron los humanos de Monín para asegurarse de que su alergia fuera tratada adecuadamente?

- a) Lo llevaron a una consulta veterinaria.
- b) Lo dejaron sin tratamiento.
- c) Lo llevaron a pasear más seguido.
- d) Lo alimentaron con comida sin gluten.

¿Sabías qué edad tendría tu perro si fuese humano?



¡Ayuda al perrito a encontrar su comida!



Vínculos y Amistades Perrunas

Es esencial comprender que existen diversos tipos de relaciones entre los animales. Desde una convivencia pacífica en la que simplemente se toleran mutuamente hasta una amistad profunda en la que comparten momentos de juego y descanso juntos. Sin embargo, debemos recordar que el bienestar de cada uno depende de respetar los límites y las dinámicas que ellos establezcan por sí mismos.

La convivencia entre perros y gatos es un delicado equilibrio que requiere comprensión y respeto hacia las necesidades individuales de cada especie. Cada uno tiene su propio lenguaje, sus propias costumbres y su forma única de ver el mundo. Como veterinaria, he aprendido que entender estas diferencias es fundamental para fomentar una convivencia armoniosa.

Por ejemplo, los gatos, son seres de naturaleza reservada, necesitan sentir que tienen el control sobre su entorno. Para ellos, es vital contar con lugares donde puedan refugiarse y escapar del estrés cuando lo necesiten. Por otro lado, los perros prosperan en la estructura y las rutinas, buscando un sentido de seguridad y estabilidad en su vida cotidiana.

Nunca debemos forzar una relación más allá de lo que los animales estén cómodos. Ellos nos indicarán con su comportamiento si están disfrutando de la compañía del otro o si necesitan su espacio. Como guardianes de su bienestar, nuestra tarea es crear un ambiente donde puedan vivir sin tensiones ni amenazas, donde puedan expresarse y relacionarse de la manera que les resulte más natural.

En última instancia, la convivencia entre animales es un hermoso baile de respeto mutuo y comprensión, donde cada paso está guiado por el amor y el cuidado hacia nuestros fieles compañeros peludos.

Roger Gregory, amable con los niños

Soy un perrito macho que nació junto con una hermana gemela, dos lindos pequeños bóxer. Ambos tuvimos la suerte de encontrar a dos excelentes tutores que también eran hermanos.

Mis humanos decidieron nombrarme Roger Gregory. "Roger" en honor a Roger Federer, el famoso tenista, por su elegancia y destreza y "Gregory" en honor a Gregory House, el famoso médico de la serie de televisión. Mi nombre lo llevaba con orgullo.

Mis humanos se esforzaron por brindarme todo lo que necesitaba para vivir una vida plena, asegurándose de que estuviera al día con mis vacunas y cuidados veterinarios. Además, me dieron una compañera de vida, una perrita mayor, que había sido madre. En cuanto



llegué me adoptó como su hijo, me cuidaba y jugaba conmigo, hasta creo que con mi llegada rejuveneció.

Una de mis actividades favoritas era salir a pasear en auto. Me encantaba asomar la cabeza por la ventana y sentir el viento en mi rostro mientras explorábamos nuevos lugares. Me emocionaba participar en juegos con otros perros, nadar en la laguna y recorrer senderos por el campo. Aunque a veces podía ser un poco brusco en mis juegos, siempre procurábamos cuidar de los más pequeños a mi alrededor.

Además de ser un gran compañero canino, también era conocido por mi amabilidad, cariño y alegría que entregaba a mi familia humana. A pesar de mi apariencia imponente, nunca mostré agresividad y siempre recibía con alegría a los niños. Reconozco que por ser un perro joven a veces era demasiado juguetón y podía ser un poco brusco, pero siempre permití que me acariciaran con cuidado. Sin embargo, mis humanos siempre estaban atentos al interactuar con extraños, asegurándose de mantenernos seguros a todos.

Así mi vida era espectacular, a medida que envejecía, comencé a experimentar algunos problemas de salud, como episodios muy similares a ataques epilépticos. Mis humanos buscaron atención médica veterinaria y me realizaron exámenes. Pero mi partida repentina los tomó por sorpresa, ya que ocurrió durante uno de nuestros paseos habituales, los cuales disfrutaba muchísimo.

Mi pérdida dejó un vacío en sus corazones, pero sé que me recordarán con cariño y gratitud por todo el amor y la alegría que les brindé durante mi tiempo con ellos. Aunque ya no estoy físicamente presente, siempre seré parte de sus recuerdos y de los momentos felices que compartimos juntos.



Poke y Moli, compartimos todo

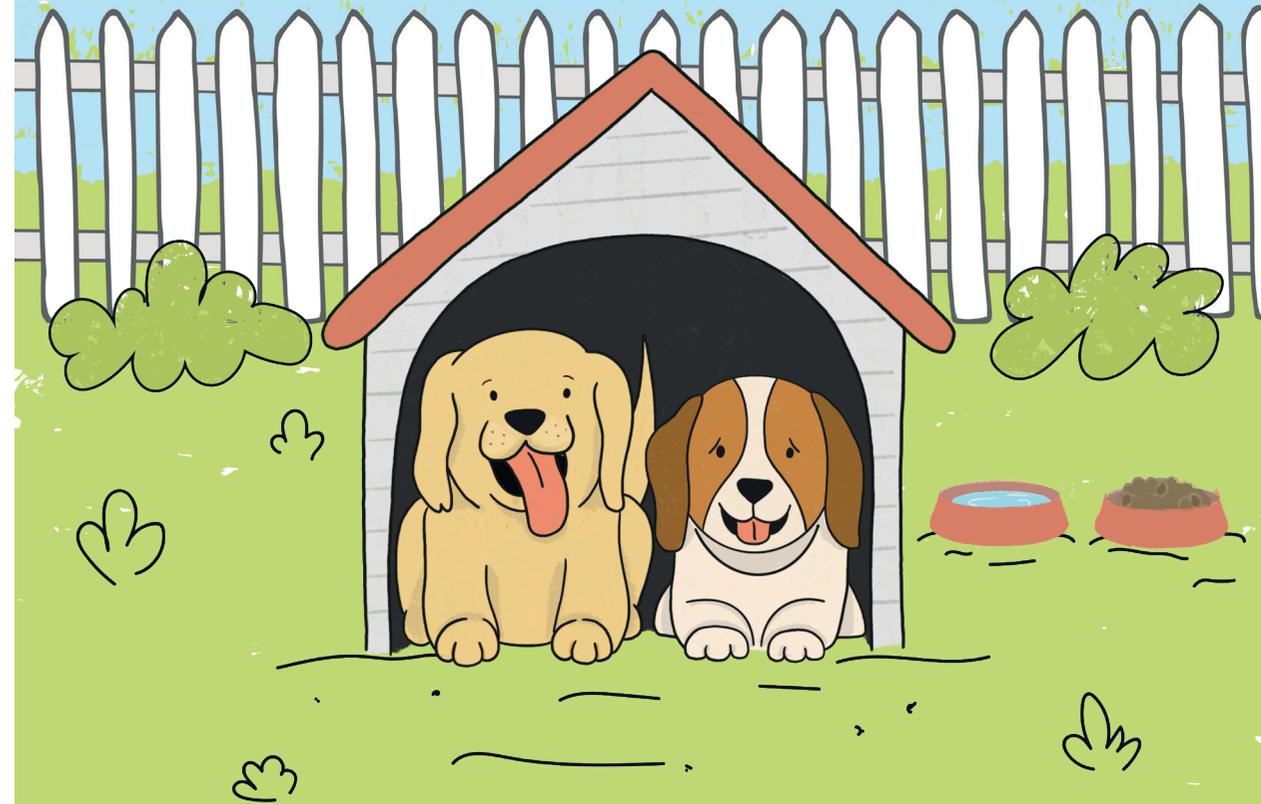
Soy Poke, el labrador más juguetón y cariñoso que puedas conocer. Mi historia empieza el 31 de octubre de 2017, cuando un niño me recibió como regalo de Navidad. Desde ese momento he sido el perrito más feliz del mundo (sé que no todos los perritos tiene esa suerte).

Cuando era pequeño, solía dormir en la cama de los padres o del niño, pero con el tiempo crecí y nos mudamos a una casa más grande. Aunque tenía más espacio para jugar afuera, a mí me encantaba estar adentro, aunque mi tamaño a veces causaba algunos estragos. No era que fuera travieso ¡es solo que soy grande y un poco torpe!

El niño y su padre solían sacarme a pasear laaaaaargos ratos, y mientras ellos jugaban al Pokémon Go en sus teléfonos, yo corría y nos divertíamos juntos. Era genial hacer ejercicio y pasar tiempo en familia. A medida que el niño crecía, también lo hacía yo. A veces me sentía un poco solo, pero mis humanos siempre estaban ahí para mí.

Preocupados por mi bienestar, decidieron buscarme un compañero. No era una esposa lo que buscaban, ¡sino un amigo! Y así llegó Moli a nuestra casa el 16 de julio de 2018, una linda Beagle.

Al principio, ella se apoderó de mi cama y mi almohada, ¡pero la cuidé como si fuera mi hija!. La quiero mucho y me hace muy feliz. Me asusté mucho cuando mi humano dijo que la llevarían a operar sus párpados, porque se le caían y no podía ver bien. Pero me explicaron que se iría solo por un tiempo para mejorar su bienestar, yo estaba muy nervioso hasta que Moli volvió, un poco dormilona, pero estaba bien, así se recuperó permitiéndonos volver a jugar juntos.



Moli y yo somos el vivo ejemplo de que a los perros no nos deben comparar con un simple regalo, nosotros somos compañeros de vida. Nosotros somos felices gracias a que nuestra familia humana entendió que los perros no son desechables y que requieren cuidado y compromiso a lo largo de toda su vida. Nos sacan a pasear, nos cuidan y nos aman, somos parte de este hogar. Ellos dicen que hemos traído alegría a sus vidas, pero la verdad es que ellos también han llenado nuestras vidas de amor y compañía. ¡Estamos muy felices de ser parte de esta familia!



Nirvana y su hermano gato

Soy Nirvana, una perrita Poodle Toy. Me llamaron así porque a mi pequeña tutora le gustaba un grupo de rock famoso en los años 90, y ese era mi estilo. Fui muy esperada incluso antes de nacer, ya que mis humanas decidieron adoptarme cuando aún estaba en la gñatita de mi mamá canina y me pudieron ver mediante ecografía. Nací en octubre del año 2009 y desde el primer momento fui la más desordenada del grupo de mis hermanitas.

Mis humanas compartían su vida conmigo y me llevaban a todas partes, incluso en el auto. Al principio, era tan pequeñita que iba sentada entre las piernas de mi humana mamá. Me caracterizaba porque siempre llevaba mi lengüita afuera, con mi cara de contenta y me encantaba correr rapidito de un lado a otro como loca, mis humanas decían que parecía una cabrita del cerro.

Con el tiempo fui creciendo y seguía acompañándolas en los viajes, aunque luego tuvieron que comprar un cinturón de seguridad de perritos, ya que era muy grande y debía cumplir con las leyes del tránsito.

Recibía cuidados especiales debido a algunos problemas de salud, como el reflujo y la otitis, enfermedades comunes en perros de mi raza.

El último tiempo compartí mi vida con un gato, el Pio, al principio él era pequeño y lo perseguía, pero él fue creciendo y ¡llegó a ser de mi porte! Y era él quien me perseguía después. Éramos buenos compañeros, ambos territoriales, pero cada uno tenía su lado de la cama



de la humana para dormir. Compartimos lindos momentos y éramos felices en esta manada mixta.

Un día me enfermé gravemente y a pesar de todos los cuidados que me entregaron, mi salud se deterioró. Finalmente, me quedé dormida en los brazos de mis humanas, sabiendo que, hasta el día de hoy, me aman y el Pio quedó cuidando a mis humanas.



Facundo y Toffe, los perros hermanos

Mi nombre es Facundo, soy un perro de raza Weimaraner y mi historia comienza cuando mi mamá perruna no pudo cuidarme porque estaba muy enfermita. Yo tenía apenas 45 días de vida cuando emprendí un largo viaje hacia el campo, que sería mi nuevo hogar.

Al llegar estuve en brazos de mi nueva familia, todos me regalieron. Lo que más me gustó fue mi camita nueva que era una gran canasta que estaba al lado de una estufa a leña donde dormía abrigadito.

También disfrutaba mucho de mi patio grande donde salía a cazar junto a mi hermano nuevo Toffe, un labrador de color chocolate, por cierto, mucho mayor que yo. Agarrábamos conejos y ratones, que le



dejábamos a nuestra tutora en la puerta de la cocina, para que viera los buenos cazadores que éramos y llevábamos comida a la casa.

Algunas veces me da por la meditación y acompaño a mi humana hacer Yoga, ya que el Toffe, por su edad, se pasa durmiendo.

Algunas personas no saben cuál es mi raza, somos muy grandes, parecemos temibles, pero somos muy cariñosos, aunque torpes en los juegos. Más de una vez los niños se quejaron por algún apretoncito de más, pero con dientes. Crecí junto con los hijos de mi humana, nadábamos, jugábamos. Hasta nos mudamos de parcela pero siempre juntos. Los niños ahora universitarios, siempre tenían tiempo para nosotros.

El tiempo pasó y el Toffe se enfermó, le dolían sus huesitos y yo me acostaba con él para darle calor, al poco tiempo yo lo acompañé y nos fuimos al cielo. Estamos muy agradecidos de los cuidados de nuestra familia humana, que nunca permitió que sufriéramos.

Ahora que no estamos sabemos que estaremos en sus corazones por siempre.



Retroalimentación sobre: Vínculos y Amistades Perrunas

6. ¿Cuál es la dinámica de la relación entre Roger y la perrita mayor?

- a) La perrita mayor muestra indiferencia hacia Roger.
- b) Roger y la perrita mayor se cuidan mutuamente.
- c) Roger y la perrita mayor tienen conflictos territoriales.
- d) Roger y la perrita mayor tienen una relación distante.

7. ¿Cómo se sintió Poke cuando llegó Moli, su nueva compañera, a pesar de que ella se apoderó de su cama y su almohada?

- a) Triste y solitario.
- b) Enojado y bravo.
- c) Celoso y regalón.
- d) Feliz y acogedor.

8. ¿Cómo demuestran Facundo y Toffe su lealtad hacia su familia humana?

- a) Cazando animales para alimentarlos.
- b) Compartiendo las actividades familiares incluso el yoga.
- c) Durmiendo la mayor parte del tiempo.
- d) Ignorando a los niños cuando quieren jugar.

9. ¿Cómo describirías la relación entre Nirvana y el gato Pio?

- a) Celosa y mañoso.
- b) Indiferente y distante.
- c) Armoniosa y cooperativa.
- d) Competitiva y hostil.

10. ¿Cómo influyeron los roles territoriales en la relación entre la perrita y el gato?

- a) Generaron conflictos constantes entre ellos.
- b) Establecieron límites claros y respetaron sus espacios.
- c) No afectaron su relación de ninguna manera.
- d) Solo había conflictos en presencia de su tutora.

¿Sabes qué significan algunos de mis movimientos?



Educación Canina y Lucro con Animales

La educación canina amigable y respetuosa, basada en el Refuerzo Positivo, es fundamental para establecer una relación armoniosa entre humanos y mascotas. Este enfoque busca premiar y reforzar las conductas deseables de los animales, utilizando incentivos como comida sabrosa, juguetes o caricias. Se ha demostrado científicamente que los métodos basados en el refuerzo positivo son más efectivos y éticos que aquellos que recurren al castigo, evitando así daños físicos, mentales y emocionales a largo plazo en los animales.

Sin embargo, a pesar de los esfuerzos por promover una educación canina respetuosa, aún persisten prácticas de maltrato animal, especialmente en el ámbito de la venta de mascotas. En nuestro país, la Ley 21.020 regula la venta de animales de compañía, estableciendo normativas para garantizar su bienestar. Los establecimientos que vendan o críen mascotas deben estar supervisados por un médico veterinario y cumplir con requisitos como la esterilización previa a la entrega y la provisión de información sobre tenencia responsable.

En este contexto, es fundamental para nuestra sociedad la importancia de optar por criadores y establecimientos que cumplan con las regulaciones vigentes y promuevan una crianza ética y responsable. La educación y el compromiso de los ciudadanos son clave para erradicar el maltrato animal y promover el bienestar de todas las mascotas.

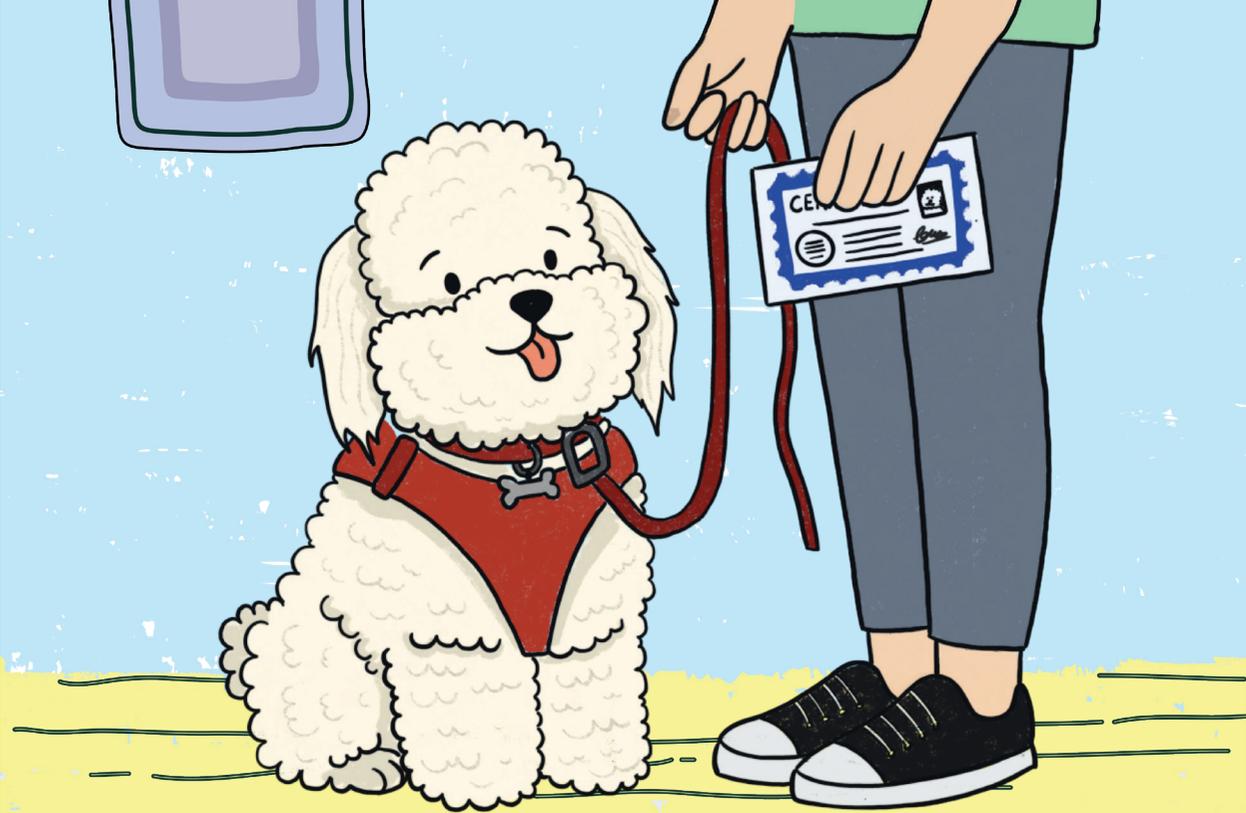
Aukan, certificado en terapias

Soy Aukan, y quiero compartir mi historia contigo. Llegué a la vida de mi tutora en un momento crucial, cuando ella más necesitaba amor. Me fueron a buscar a la casa, donde me “regalaban”. Era un lugar donde no me querían mucho, mi nueva tutora debió pagar por sus puestos gastos veterinarios, previo a la adopción. En ese tiempo tenía dos meses y estaba muy cochinito. Cuando llegamos a mi nuevo hogar me vacunaron de verdad, me bañaron, y descubrieron que era una bolita de pelo blanco. Ahora soy un Poodle grande muy amistoso y alegre. Ahí cambió mi vida, vivíamos con mi tutora en un departamento y yo me encargaba de hacer desorden, porque quería solo jugar.

Mi tutora, como buena profesora, decidió que debía educarme. Nos inscribimos en un curso de entrenamiento para perritos de terapia y ahora ambos estamos certificados. Participamos en caminatas con otros perros y visitamos a muchos amigos humanos que necesitan atención y contención. Me encanta poder ayudar.

Sin embargo, justo cuando estábamos en medio de nuestro curso, llegó la pandemia. Mi tutora se enfermó mucho y tuvimos que separarnos, pero siempre me cuidaron bien. Debimos adaptarnos y tuvimos que volver a vivir con los padres de mi tutora para que la cuidaran, mientras yo le daba todo el amor que podía. Nuestro vínculo se fortaleció aún más y juntos superamos esos momentos difíciles. Poco a poco, mi tutora se recuperó y pudimos volver a nuestro departamento, donde éramos solo nosotros dos.

Luego pasamos a ser tres, ya que mi tutora encontró el amor humano. Éramos una familia feliz, siempre peinados, limpios, bien alimentados y rodeados de amor. Sin embargo, de pronto mi humana empezó a



engordar y engordar, hasta que llegó el cuarto miembro de nuestra familia: mi hermanito Salvador, un precioso bebé humano.

Desde que Salvador llegó, me he convertido en su fiel compañero. Lo acompaño mientras toma su leche, me acurruco a su lado y a veces hasta dormimos espalda con espalda. A pesar de que a veces me tira del pelo, sé que no lo hace con maldad, está aprendiendo y creciendo.

En medio de todo este amor y crecimiento, me siento increíblemente afortunado de formar parte de esta maravillosa familia. Mi humana está sana junto a su pareja, el niño crece feliz y fuerte, y yo estoy rodeado de amor y felicidad.



Abby, una mala experiencia

Hola, amigos peludos y humanos. Soy Abby, una perrita Bóxer llena de energía y aventuras. Hace 7 años que llegué a este mundo y me sumergí en una familia que me acogió con amor y ternura.

Recuerdo aquellos primeros días en los que todo era nuevo y emocionante. Cuando tenía apenas un mes y veinte días, fui recibida con los brazos abiertos y muchos mimos. Desde entonces, he sido el torbellino de la casa, con una personalidad fuerte y una independencia que a veces desafía a mis humanos.

Mis primeros años estuvieron llenos de desafíos. Mi tutora, aunque con buenas intenciones, no sabía mucho sobre mi raza y cometió algunos errores en mi educación. Recuerdo esos días en los que usaban métodos de adiestramiento que ahora me hacen estremecer solo de pensarlo. Usaban collares de castigo y regaños que no entendía, pero que me hacían sentir confundida y triste.

Pero como dicen por ahí, "siempre hay luz al final del túnel". Afortunadamente, mi tutora decidió buscar una alternativa, descubriendo una educación amable y desde entonces, todo cambió positivamente. Entendí como vincularme con mi humana, que está permitido y que no. Me abrieron las puertas de la casa y el corazón de mi familia de una manera que nunca había experimentado antes.

Ahora, puedo disfrutar de cada rincón de mi hogar, subir al segundo piso, entrar a la habitación y sentirme parte verdadera de la familia. Ya no hay collares de castigo ni regaños injustos. En su lugar, hay amor, comprensión y paciencia. Y créanme, eso lo cambia todo.

Sé que todavía queda mucho por aprender y mejorar, pero estoy contenta de ver el progreso que hemos logrado juntos. Soy una perra



feliz y amorosa, lista para seguir explorando el mundo junto a mis humanos.

Así que recuerden, amigos peludos y humanos, todos merecemos una segunda oportunidad. Y con amor y paciencia, podemos superar cualquier obstáculo que se nos presente en el camino.



La Gotita, perrita de criadero

Soy La Gotita, una Beagle adulta que vivía en una veterinaria criadero donde fui utilizada muchas veces para sacar camadas de cachorros que luego eran vendidos. Mi vida cambió cuando ya no les fui útil y me dieron en adopción. Fue entonces cuando conocí a mi nueva tutora y desde el primer momento nos amamos. Estaba muy nerviosa, pero movía mi colita sin parar para demostrar mi agrado. Todo lo que quería era ser amada.

Mi nueva tutora, cuando estuvieron listos los papeles de adopción regresó por mí y trajo consigo muchas cosas lindas: una camita blanda y calentita, un comedero, juguetes, ropita y por supuesto, comida deliciosa. Para ella, yo era una princesa y la mejor compañía que necesitaba en ese momento. Ambas estábamos muy felices.

Recién llegada a mi nueva casa, sufrí un rapto. Unas personas malas me robaron de mi hogar porque aún tenía aspecto de haber tenido cachorros recientemente (por lo que pensaron que podrían lucrar conmigo). Solicitaron como rescate que mi humana les dieran un cachorro, pero mi tutora demostró que ya no podía tener más cachorros, ya que estaba esterilizada y de esa forma logró que me devolvieran.

Mi vida anterior en el criadero había dejado sus secuelas físicas y psicológicas, no era muy difícil darse cuenta que nunca recibí cuidados veterinarios adecuados. Ahora cuidada, desparasitada, vitaminizada y amada, pasé un año muy bien, aunque me molestaban mis orejita. Descubrimos que tenía una otitis crónica que estaba afectando mi audición. Después de una operación y cuidados constantes, me



recuperé y me convertí en una parte fundamental de la vida de mi humana.

Así pasaron cuatro años, pero la vida tenía más desafíos para mí. Un día, amanecí sin ganas de jugar ni comer.... Mis riñones estaban fallando. El veterinario nos dijo que podría haber sido debido a mi mala alimentación en el pasado y los problemas de salud derivados de mi vida en el criadero. Aunque mis humanos me cuidaron con todo su amor, llegó un momento en que ya no tenía fuerzas. Mi último día fue duro para ellos, pero sé que fue lo mejor para mí. Tomé un poco de agua e hice pipí, mi manera de darles las gracias por todo lo que habían hecho por mí. Ahora, aunque ya no estoy físicamente con ellos, sé que siempre me amarán y recordarán con cariño.



Retroalimentación sobre: Educación Canina y Lucro con Animales

11. **¿Cuál fue el motivo por el que La Gotita fue dada en adopción?**

- a) Porque había sufrido maltrato en su hogar anterior.
- b) Porque ya no era útil para el criadero donde vivía.
- c) Porque su tutora quería tener una mascota nueva.
- d) Porque tenía problemas de comportamiento.

12. **¿Qué decisión tomó la tutora de Aukan para educarlo?**

- a) Dejarlo jugar con muchos perros para que aprenda de ellos.
- b) Inscribirlo en un curso de entrenamiento para perritos de terapia.
- c) Ignorar su comportamiento.
- d) Castigarlo cada vez que se porta mal o rompe algo.

13. **¿Qué aspecto de la historia de Aukan resalta la importancia de su educación para su comportamiento futuro con el bebé?**

- a) Su habilidad para aprender trucos divertidos.
- b) Su participación en caminatas con otros perros.
- c) Su educación y el amor entregado por su familia.
- d) Su cercanía y amistad con los niños.

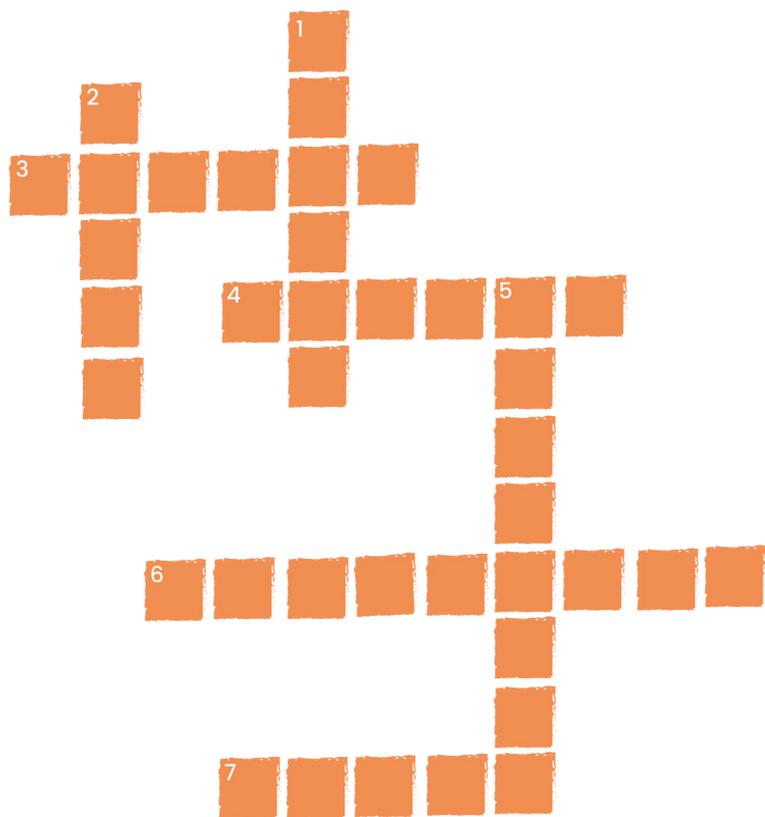
14. **¿Qué tipo de método de adiestramiento utilizaban en los primeros años de Abby?**

- a) Ignorar el comportamiento no deseado.
- b) Refuerzo positivo.
- c) Collares de castigo.
- d) Juegos y premios.

15. **¿Cuál fue el resultado de aplicar la educación amable en la vida de Abby?**

- a) Se volvió más agresiva.
- b) Se mostró más temerosa.
- c) Se abrieron nuevas posibilidades y experiencias para ella.
- d) Continuó con su comportamiento desafiante.

¿Cuánto conoces de razas de perros?



VERTICAL

1. Raza conocida por su color dorado y su personalidad amigable.

2. Tienen una cabeza distintiva con un cráneo ancho y un hocico corto y cuadrado.

5. Son conocidos por ser perros amigables, cariñosos y de buen carácter. Su pelaje puede ser negros, amarillos o chocolates.

HORIZONTAL

3. Raza de perro con un pelaje que recuerda a una pelota de algodón.

4. Tienen una cabeza redonda con orejas largas y caídas. Sus ojos son grandes y expresivos.

6. Raza pequeña de origen mexicano.

7. Raza de perro mediana, conocida por su pelaje largo y sedoso, de color naranja.



Perritos Comunitarios y Callejeros

La ley identifica cinco tipos de animales: de compañía, abandonados, callejeros, comunitarios y perdidos. En este caso nos centramos especialmente en los perros al hablar de los comunitarios y callejeros. Los comunitarios son aquellos alimentados y cuidados por la comunidad sin tener un dueño específico. Los perros callejeros son los que no reciben cuidados adecuados de sus dueños y pasan mucho tiempo en espacios públicos sin control. Para registrar a un perro comunitario, se debe ir a la Municipalidad y proporcionar detalles sobre su ubicación. Un funcionario municipal confirma que no tiene dueño, identificándolo como comunitario.

Estos son los perritos que se acercan a las construcciones y mientras dura la obra son los trabajadores quienes los alimentan o ese perrito simpático que siempre está y porque "es de ahí" pero nadie sabe quien es el dueño, o son unos buenos amigos antes de entrar a una clase o simplemente que te acompañan a comer en el receso, perritos se acercan a diversas universidades a lo largo del país, donde son los estudiantes quienes comparten con ellos y los que todos conocemos en las plazas de nuestras comunas o ciudades, que moviendo su colita llaman la atención para recibir comida o caricias.



Denver, la perrita del barrio

Soy Denver, una perrita mestiza muy pequeña y peluda, de colores blanco con rubio. Mi vida comenzó en un tranquilo vecindario donde vivía en la calle paseando por diferentes pasajes, donde había unos humanos muy cariñosos que me daban alimento. Un día, decidí aventurarme por ese pasaje donde eran muy amables conmigo y me encontré con una familia humana. Que se convertirían en mis humanos; Pilar y Nelson, los padres, el abuelo Nano y los pequeños Iván y Nicole, una familia maravillosa. Los niños me recibieron con los brazos abiertos y pronto me convertí en parte de su rutina diaria en el



vecindario. Mis humanos decidieron llamarme Denver, y así fue como me convertí en una de sus compañeras más fieles.

Aunque era territorial y protectora, siempre procuraba cuidar de los míos. Fui feliz compartiendo momentos de juego y cariño con ellos y me encantaba recibir sus mimos y atenciones. El padre se encargaba de sacarme a pasear, siempre pendiente de mi seguridad.

Un día, descubrimos que estaba preñada y tuve mis cuatro cachorritos. Los escondí debajo de la casa, donde los tenía sanos y salvos. A pesar de los desafíos que enfrenté como mamá primeriza, siempre procuré dar lo mejor de mí para cuidar a mis cachorros y asegurarme de que crecieran felices y saludables. Mis humanos se quedaron con dos de mis cachorros y los otros dos se fueron con familias amigas, donde estarían bien cuidados.

Empecé a notar que el tiempo dejaba sus huellas en mí. Mis humanos decidieron traer a un nuevo compañero, un perrito Bóxer joven y juguetón, para acompañarme en mis últimos años. Juntos compartimos momentos de amor y compañerismo que atesoraré por siempre en mi corazón perruno.

Un día, sin previo aviso, partí mientras dormía. Dejé a mi familia con un gran vacío en el corazón, pero sé que siempre me recordarán con cariño y gratitud por todo el amor y la alegría que les brindé durante mi tiempo con ellos.

Me sepultaron en el patio, donde viví mis últimos días, y plantaron una flor sobre mi tumba como último adiós y agradecimiento por todo el amor que compartimos juntos. Así concluyó mi historia, pero seguiré viva en los corazones de quienes me amaron.



Tamara y sus amigos, perritos universitarios

Soy Tamara y esta es la historia de mis amigos perritos y yo. Todos vivíamos en un recinto educacional. Llegué ahí con solo 6 meses de edad, tímida, amistosa y temerosa. En ese lugar ya vivían otros dos perritos, la Loca y el Bobby.

Al principio, Bobby, el perro mayor, rubio con visos negros, grande y muy serio, no me aceptaba mucho. Siempre me ponía en mi lugar por mis travesuras, pero sin llegar a mordirme. Reconozco que era muy desordenada, no sabía comer y rompía todo. En cambio con la Loca, una perrita, colorina, viejita, gordita y muy simpática, nos hicimos amigas.

En este lugar, una profesora y dos guardias, cómplices de ella, nos cuidaban, nos daban comida, nos bañaban y trataban de que no molestáramos a los estudiantes. Generé un lazo importante con esa profesora, quien intentó encontrarme un hogar, aunque en el fondo no quería separarse de mí.

Al inicio de un invierno ella y un compañero de trabajo, conversaron que el Bobby y la Loca, como ya eran mayores no aguantarían otra ola de frío polar y que debían protegernos. Así fue como el Bobby y yo llegamos a la casa de la profesora y la viejita se fue con el otro compañero. Fue un sábado doloroso para todos, ya que la manada se separó, estos humanos nos dijeron que cambiábamos libertad por seguridad, nos adaptarnos a nuestras nuevas casas, con camas blanditas y calentitas.

Con nosotros llegó a vivir también otro perrito, el Pumpo, así que en nuestra manada éramos tres nuevamente. Salíamos de paseo, al viejo Bobby le costaba caminar, yo siempre adelante y el Pumpo de-



trás del Bobby escondido. Jugábamos con otros perritos del lugar, una mama salchicha y su hijo, ellos eran muy gritones, pero éramos de nuevo una manada.

Durante la Pandemia nos dejó el Bobby y nuestra amiga Loca, rebautizada Luly.

Finalmente, también me enfermé, me sacaron un tumor que no era bueno, hicieron todo lo que se podía por mí, pero me fui en el sueño una noche en enero, no pasaron ni diez días y me reencontré con mi hermano Pumpo, quien también partió detrás de mí.

Esta historia no es triste, es de esperanza y fortaleza. Sobrevivimos a las adversidades, fuimos felices y entregamos mucho amor.



Pituca, la comunitaria

Hola, soy Pituca, una perrita mestiza de color café rojizo, de tamaño mediano con patitas flaquititas y blancas y unos ojos castaños preciosos, así dicen. Nací en un sector donde había pocas casas, pero muy grandes. Llegué con mi mamá a una que estaba en construcción, y los maestros nos cuidaron mientras terminaban la casa. Un día mi mamá se fue y quedé sola. Una niña que vivía por esos lados y a veces me daba comida me llevó a esterilizar, pero seguí en la calle, sin pertenecer a nadie, aunque la gente me conocía y me daba alimento.

Un día, un pastor que tenía su culto cerca me acogió por un tiempo. Con él recorrí todos los sectores cercanos mientras predicaba. Después, sufrí un grave accidente; me atropellaron, lo que me dejó con una patita herida. Fue entonces cuando un señor de apellido Smith me rescató, llevó al veterinario, me curó y cuidó en su casa.

Sin embargo, con el tiempo, él cambió. Ya no jugaba conmigo y a veces olvidaba darme comida. Más tarde supe que tenía Alzheimer y sus hijos me echaron de la casa. Aunque nunca dejé el sector, la gente me conocía y me ayudaba. Me refugiaba en un vivero cercano para no mojarme en el invierno.

Un día, entré a unos edificios y conocí a una familia joven con gatos que me cuidó y me llevaron donde una señora que sabía que me cuidaría. Pero mi instinto de libertad me llevó a escaparme muchas veces y volver a la plaza de donde venía. Incluso en una de mis escapadas unas señoras que me conocían, al ver a esta humana corriendo tras de mí (con mi patita coja parecía que corría más rápido), les pidió que me atraparan, diciéndoles que no mordía. Resultó que las señoras me conocían y la pusieron al día, incluso le mencionaron mis nombres, Cayucita y Pituca, siendo conocida por este último.



Después de esto, ella entendió por qué me escapaba y me dijo que yo siempre sería libre y saldría cuando lo necesitara.

Me adapté poco a poco, aunque siempre anhelaba la plaza y me iba en frente de la casa de Smith. Varias veces, mi humana se sorprendió al verme llegar a su casa, esperando que se abriera el portón y entrando. Eventualmente, acepté quedarme en casa de la señora que me cuidaba, saliendo solo ocasionalmente. Ella tenía otros perros, los cuales me aceptaron, y éramos una manada.

Al final, me enfermé gravemente y el veterinario descubrió un problema renal. Durante varias semanas, día por medio, me llevaba para que me pusieran suero, pero estaba debilitándome. La humana dijo: "Pituca, tú siempre has sido libre", y me llevó a pasear por todos los lugares que solía frecuentar, incluyendo la plaza para despedirme de la casa de Smith. En ese último paseo, sentía que mi vida se apagaba, pero por un momento en la plaza, por última vez, fui reconocida por personas que me habían cuidado en el pasado. Me despedí de todos y al día siguiente me dormí para siempre.

Aunque ya no estoy aquí, mi recuerdo sigue vivo en aquellos que me cuidaron y amaron. Ahora dicen que era la perrita comunitaria.



Retroalimentación sobre: Perritos Comunitarios y Callejeros

16. **¿Cómo llegó Denver a la familia de Pilar y Nelson?**

- a) Fue rescatada de un incendio.
- b) La trajeron de un refugio de animales refugio de animales.
- c) La criaron de cachorra.
- d) Vivía en la calle y la alimentaban.

17. **¿Cómo influyó la esterilización y el cuidado veterinario en la vida de Pituca?**

- a) La esterilización ayudó a prevenir su reproducción descontrolada.
- b) La ayuda veterinaria a tiempo le salvo la vida.
- c) Esto le permitió sobrevivir hasta que la adoptaron.
- d) todas son correctas.

18. **¿Qué lecciones sobre responsabilidad y compromiso con las mascotas podemos aprender de la señora que cuidaba a Pituca?**

- a) La señora demostró que la libertad de las mascotas debe ir de la mano con la responsabilidad de cuidarlas y protegerlas.
- b) La atención médica y emocional brindada a Pituca resalta la importancia de comprometerse con el bienestar integral de las mascotas.
- c) Los animales son vulnerables y hay que entender sus vidas para ayudarlos.
- c) Todas son correctas.

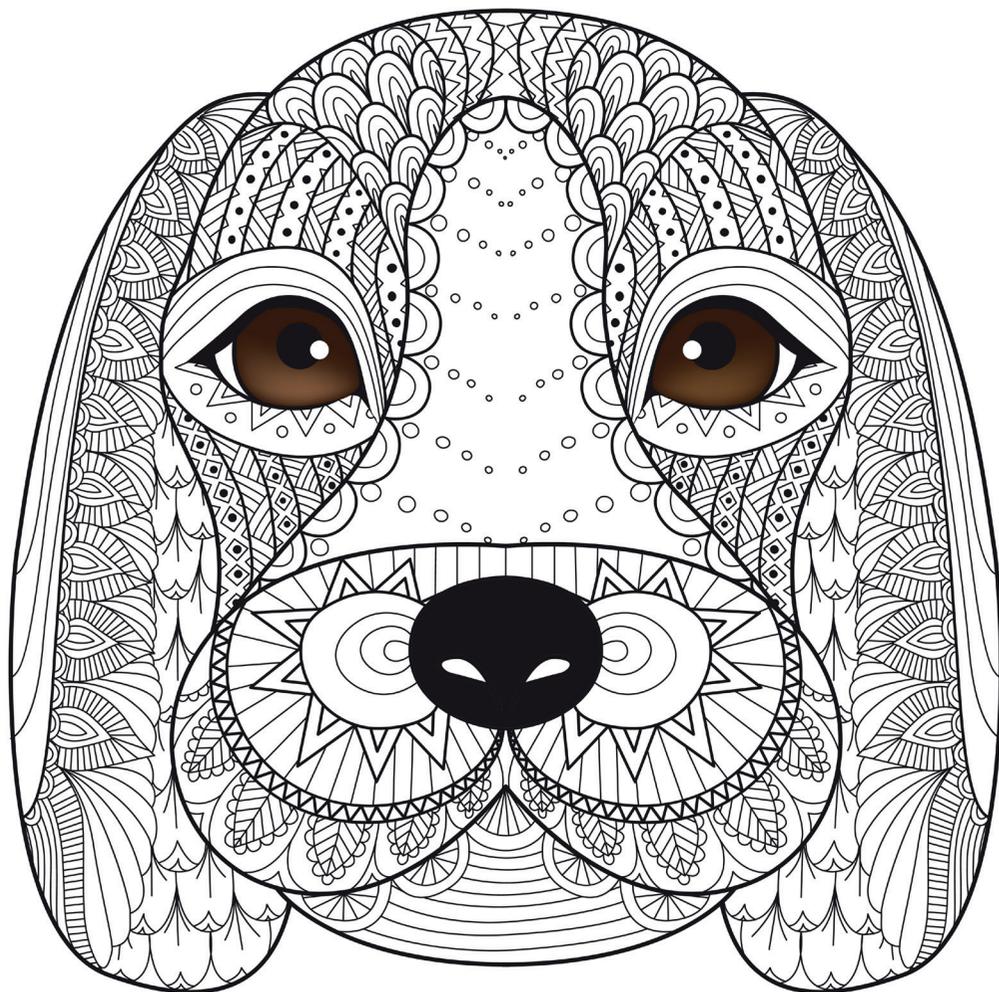
19. **¿Cómo influyó la presencia de la profesora y los guardias en la vida de Tamara y sus amigos?**

- a) Les proporcionaron comida y cuidados básicos.
- b) Los ignoraron y no tuvieron ningún impacto en su vida.
- c) Los asustaron y los mantenían alejados del recinto.
- d) Los dieron en adopción a los tres.

20. **¿Qué lecciones sobre la importancia de la solidaridad y el cuidado mutuo podemos aprender de la experiencia de perritos comunitarios?**

- a) Que es mejor vivir solos y no depender de nadie.
- b) Que es importante cuidar solo de uno mismo.
- c) Que la colaboración y el apoyo mutuo pueden ayudar a superar adversidades.
- d) Que la libertad es mejor que cualquier cuidado.

¿Te gustaría pintar un perrito mándala?



64

Vínculo Persona-Perro

Los perros han sido nuestros fieles compañeros durante miles de años, marcando una de las primeras relaciones de domesticación entre humanos y animales. Esta conexión ha evolucionado a través del tiempo, dando lugar a vínculos de competencia, cooperación y co-evolución. Durante este proceso, los perros han desarrollado habilidades comunicativas que han fortalecido su relación con nosotros, evidenciando un profundo apego.

Estudios científicos resaltan el potencial papel de la oxitocina en diversos aspectos del vínculo entre humanos y perros, incluyendo su impacto en el efecto mascota, la cercanía emocional, el antropomorfismo y las respuestas a las características juveniles de los perros. (Videla et al,2017).

Los hallazgos de estos estudios de humanos y perros que fortalecen sus lazos emocionales a través de un circuito neuronal mediado por la oxitocina, similar al proceso observado entre miembros de una misma familia. Además, se destaca que la construcción y consolidación de este vínculo puede partir con una mirada, un movimiento de cejas o una colita nerviosa que no para de moverse y desencadena este proceso.

Así que les dejo una última historia, para todos esos tutores y tutoras, que piensan en sus mascotas, como hijos, como amigos.



65

Milo y Alma, dos perritos unidos por el amor

Hola, soy Milo y quiero contarles cómo fue que llegué a la vida de mi humana. Era un cachorro y nos elegimos en secreto. Aunque su padre no estaba muy convencido de tener otro perro en casa, mi futura humana y sus amigos idearon un plan para que yo pudiera llegar a su hogar. Fue un viaje en micro algo accidentado, ya que lamentablemente vomité en el trayecto, pero finalmente llegamos y mi humana quedó encantada conmigo. Aunque al principio su padre se resistió, al final cedió y aceptó que me quedara, con la condición de que fuera un “perrito de chalet y muy pituco”.

Desde ese momento, comenzó nuestra historia de amor. Mi humana y yo éramos inseparables, dormíamos juntos, jugábamos y compartíamos cada momento, ella me decía hijo. Vi crecer a mi niña, convertirse en una mujer profesional y casarse. Pero el tiempo pasó y llegó mi hora de partir. Mi humana se puso muy triste y en honor a mí, se tatuó una de mis patitas para llevarme siempre presente y demostrar su amor eterno.

Después de mi partida, mi niña pensó que nunca más amaría a otro perrito. Pero la vida le tenía preparada una sorpresa. Después de dos años y medio, llegó Alma.

Ahora, permítanme presentarme, soy Alma y continuo la historia de Milo, pues de alguna forma estamos unidos. Nuestra humana se resistía a tener otro perrito, pero un día escuchó la historia de una chica que debía dar en adopción a su perrita. No podía vivir con ella en su departamento porque a los vecinos les molestaban los perros. Esa historia la conmovió, y mientras leía la historia, escuchó una canción de amor que le llegaba al alma, puesto que la melodía la asociaba a su Milo amado. Ella lo tomó como una señal, ¡ya era hora de tener otro compañero peludo en su vida!. Así que, junto con su esposo, viajaron a otra ciudad a buscarme. Fue amor a primera vista y cuando



la chica que me buscaba un nuevo hogar me llamó “Alma”, mi humana supo que era el destino que estuviéramos juntas y que tenía la aprobación del Milo.

Ahora vivo en una linda casa con mucho espacio, soy una mestiza de tipo chiguagua, con cara de pitbull y blanca como mi alma, pero tengo una que otra pintita negra y soy muy traviesa, pero también muy amada. Aunque he causado algunos estragos en la casa, ellos me aman y somos una familia feliz. Conmigo, mi humana ha vuelto a sonreír.



Respuestas a las preguntas de retroalimentación

“Historias de Rescate y Segunda Oportunidad”

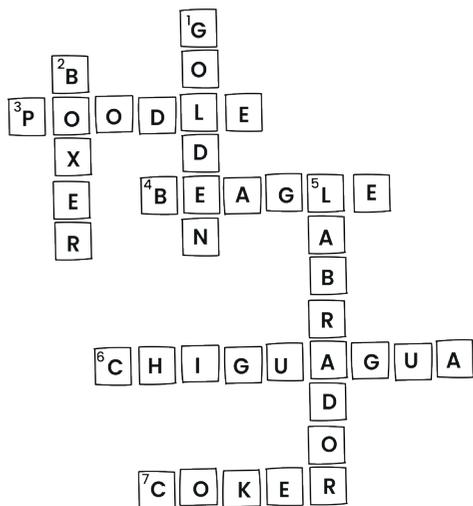
1. b)
2. c)
3. b)
4. b)
5. a)

“Historias de Vínculos y Amistades Perrunas”

6. b)
7. d)
8. b)
9. c)
10. b)

“Historias de Educación Canina y Lucro con Animales”

11. b)
12. b)
13. c)
14. c)
15. c)



“Historias de Perritos Comunitarios y Callejeros”

16. d)
17. d)
18. d)
19. a)
20. c)

Glosario

Celo: (Canino) Periodo reproductivo de la hembra canina.

Comedero: Cuenco, recipiente o cajón donde se echa la comida a las aves y otros animales como perros.

Diurético: Fármaco que permite eliminar una mayor cantidad de líquidos por la orina.

Ecografía: examen por imagen que permite observar los tejidos blandos de cuerpo humano o animal.

Esterilización: Es una operación que se realiza a caninos machos y hembras para extraer los órganos reproductores y con eso impedir la reproducción de manera definitiva.

Gastroenteritis: enfermedad del sistema digestivo que afecta a las paredes estómago e intestino, produciendo inflamación. Sus síntomas son vómitos y diarrea.



Ley 21.020: La Ley de Tenencia Responsable de Mascotas y Animales de Compañía, conocida también como “Ley Cholito”, establece una serie de obligaciones que una persona contrae cuando decide aceptar y mantener una mascota o animal de compañía.

Manada: Conjunto de animales de una misma especie. En este caso se hace referencia a todos los caninos viviendo juntos más sus tenedores.

Microchip: Es una cápsula pequeña, del tamaño de un grano de arroz, que es depositada debajo de la piel por un Médico Veterinario y dura más de 20 años.

Otitis: (Canina) Es una enfermedad que consiste en la inflamación de una o diversas partes del oído del perro. Esta infección puede tener origen en muchas causas, como las anatómicas, ambientales (la humedad) y la suciedad del oído.

Preñez: Estado de embarazo o gravidez de una hembra canina (también hace referencia a otras hembras animales).

Tumor mamario: (Caninos) Enfermedad que puede ser conocida como cáncer a las mamas en hembras caninas, usualmente se desarrollan uno o más tumores mamarios, de características malignas. Es más frecuente en que no han sido esterilizadas o fueron esterilizadas después de dos años.



Otros Alcances del Programa FIC Vigilancia Zoonótica y Control Poblacional Canino

Hospital médico veterinario

Se implementó un hospital médico veterinario mediante una carpa neumática en la cual se habilitó con un área quirúrgica y de atención clínica con su respectivo equipamiento médico, que permitió intervenir 600 caninos machos y hembra y realizar atenciones veterinarias que contemplaron vacunación antirrábica, desparasitación interna o externa a 1200 caninos.

Laboratorio de Microbiología y Parasitología Molecular.

Habilitación de un laboratorio que permite realizar análisis microbiológicos y parasitológicos, además de aplicación de técnicas de biología molecular para detectar la presencia de material genético de DNA y RNA, mediante el uso de PCR convencional y cuantitativo.



Curso de tenencia responsable online.

Generación de un curso de tenencia responsable, gratuito y abierto a la comunidad que comprende los tópicos de legislación sobre tenencia, deberes de los tutores, libertades de los animales, bienestar animal, cuidados básicos de las mascotas, zoonosis e impacto de los caninos en el entorno rural y urbano.

Se capacitaron más de 3000 personas mediante la realización de talleres presenciales en colegios, asistentes a los operativos y mediante la habilitación de cursos en plataforma virtual con acceso gratuito y público, mediante el cual los usuarios podían autoeducarse.

Este curso se encuentra disponible en nuestra página web o ingresando en el siguiente código QR:

Para conocer en detalle este programa ingresé a:
<https://zoonosisbiobio.cl>.



Bibliografía

Ley 21020 . Sobre tenencia responsable de mascotas y animales de compañía
<https://bcn.cl/2f7he>

Díaz Videla, Marcos, & López, Pablo Adrián. (2017). La oxitocina en el vínculo humano-perro: Revisión bibliográfica y análisis de futuras áreas de investigación. *Interdisciplinaria*, 34(1), 73-90. Recuperado en 05 de mayo de 2024, de http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1668-70272017000100005&lng=es&tlng=es.



